

4. Justificación solamente por fe (4T 2011—Gálatas)

Textos bíblicos: Gálatas 2:15–21; Efesios 2:12; Filipenses 3:9; Romanos 3:10–20; Génesis 15:5, 6; Romanos 3:8.

Citas

- Dios es un Dios justo, y la justificación del pecador debe ser cumplida en perfecta armonía con la justicia de Dios. *Wil Pounds*
- La justificación es solamente por fe. Es la articulación por la que la iglesia permanece en pie o cae. *Gerhard Forde*
- Es claro y cierto que solamente esta fe nos justifica... *Martín Lutero*
- Si cualquiera dijere, que solo por la fe el impío es justificado; queriendo decir que no se requiere ninguna cosa para cooperar en la obtención de la gracia de la Justificación, y que no es necesario en ninguna manera, que esa persona sea preparada y expulsada por el movimiento de su propia voluntad; que sea anatema. *Council of Trent*
- Una explicación de causa no es una justificación por razón. *C.S. Lewis*
- La fe es el arte de aferrarte a cosas que tu razón ha aceptado a pesar de tus cambios de ánimo. *C.S. Lewis*

Para debatir

¿Por qué es tan importante la frase “justificación por la fe”? ¿Qué significa realmente esa frase? Por qué Pablo hace de esta frase todo un asunto de debate aquí? ¿Qué está combatiendo Pablo? ¿Cómo somos “justificados” por Dios? ¿Cuál es el peligro si mal interpretamos tales ideas? ¿De qué modo la “justificación” en sí misma termina siendo legalista? ¿Qué hay de malo en decir “ten fe solamente”?

Resumen bíblico

La frase esencial aquí es Gálatas 2:16 (NVI): “Sin embargo, al reconocer que nadie es justificado por las obras que demanda la ley sino por la fe en Jesucristo, también nosotros hemos puesto nuestra fe en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe en él y no por las obras de la ley; porque por éstas nadie será justificado.” Eso es justificación por la fe. Tal como lo explica el capítulo, ¡el hecho de que caigamos y fracasemos no niega esta maravillosa verdad del evangelio!

Antes estábamos “sin esperanza y sin Dios en el mundo,” (Efesios 2:12 NVI), pero ahora, quiero “encontrarme unido a él. No quiero mi propia justicia que procede de la ley, sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe.” (Filipenses 3:9 NVI). No tenemos justicia de parte de nosotros mismos (Rom. 3:10-20). Génesis 15:5, 6 nos habla acerca de Dios “contando” a Abraham como un hombre justo—no diciendo que eso no era verdad, sino considerando el resultado final de creer en Dios. Esto no es una “licencia para pecar” (Romanos 3:8); ¡nuestra dedicación a Dios implica identificarnos con él en que lo bueno es bueno y lo malo es malo!

Comentario

El título de esta lección es interesante. Es la traducción de Martín Lutero de Romanos 3:28, “Por eso sostenemos que un hombre es justificado solamente por la fe sin las obras de la ley.” La palabra “solamente” no aparece en el griego, y fue añadida por Lutero. Cuando fue cuestionado por esta adición, Lutero respondió. “Si sus papistas se enojan con esta palabra (‘solamente’), díganles enseguida, ‘el Dr. Martin Lutero dice así: Los papistas y los asnos son la misma cosa. El que no tenga mi traducción, que se atenga a ella. Gracias de parte del Diablo a quien la censure sin mi permiso y conocimiento. Así lo dice Lutero, y él es un doctor por encima de todos los doctores del papado.’”

Por supuesto, Lutero estaba tratando de contrarrestar la prevaleciente noción católica del “bono de justificación,” en el cual las obras eran un ingrediente esencial para la justificación. Pero esto nos señala la necesidad de una comprensión clara de lo que Pablo quería decir. Es interesante que Elena de White nunca use la frase “justificación solamente por la fe.”

Necesitamos “desempacar” la frase “justificación por la fe.” La justificación es la palabra proveniente del latín para “rectificar o corregir.” “Fe” es confiar en Dios. De modo que una traducción más comprensible sería “ser hechos rectos por la confianza en Dios.” Y de eso se trata todo esto. Las palabras largas tienden a interponerse en el camino...

Comentario 2

Jesús nunca usó el término *justificación*. Sin duda alguna no en el sentido en que muchas personas lo usan hoy, sugiriendo que necesitamos seguir alguna maquinación legal antes de que Dios pueda salvarnos. En ese entonces las cosas eran muchos más sencillas, por supuesto, las palabras que venían de los labios de Jesús:

“Cristo vino a predicar el evangelio a los pobres. Él buscaba a las personas donde estas estaban. Presentó la verdad clara, sencilla para que la comprendieran. ¡Cuán sencillo era su lenguaje! Incluso los más pobres, los iletrados e ignorantes, podían entenderlo. *Ninguno necesitaba ir a un diccionario para encontrar el significado de las palabras o términos que salían de los labios del mejor Maestro que el mundo haya conocido.*” (Elena de White, Review and Herald, 19 de Julio de 1887. La cursiva es nuestra.)

Cuando Jesús habló sobre lo que era necesario, él habló de *sanidad*. Él demostró lo que quería decir por medio de los muchos milagros de sanidad física, la restauración de la salud por completo. Y ese es el propósito de Dios en la esfera espiritual: una sanidad espiritual completa. En esto, el énfasis no está en un *ajuste legal*, sino en la *cura divina*.

Tal es la razón por la que Jesús vino. Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo (2 Corintios 5:19)—y no lo contrario! “Los ángeles no podían reflejar plenamente el carácter de Dios, solamente Cristo, quien era una personificación viva de Dios, no fracasaría en cumplir la tarea. La única forma en que él podía “*justificar y mantener justos a los hombres*” era haciéndose visible y familiar ante sus ojos.” “Cristo exaltó el carácter de Dios, atribuyéndole la alabanza, y dándole el crédito, de todo el propósito de su propia misión en la tierra: *Justificar a los hombres mediante la revelación*

de Dios.” (Elena de White, Señales de los tiempos, 20 de Enero de 1890. El énfasis es nuestro).

¡Palabras sencillas! Para justificarnos y mantenernos justos—mediante la revelación de Dios. Esto no está dicho en una forma compleja, sino en el lenguaje más sencillo...

Comentarios de Elena de White

Los ángeles no podían reflejar plenamente el carácter de Dios, solamente Cristo, quien era una personificación viva de Dios, no fracasaría en cumplir la tarea. La única forma en que él podía justificar y mantener justos a los hombres era haciéndose visible y familiar ante sus ojos. Él vino directamente al ser humano para que los hombres pudieran tener la salvación, y se convirtió en partícipe de su naturaleza. {ST, January 20, 1890}

Preparado el 14 de Julio de 2011 © Jonathan Gallagher 2011
Traducción: Shelly Barrios De Ávila